

# SIN JESÚS NO ES POSIBLE

14 de Abril de 2013

## Evangelio según JUAN 21, 1-19

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera:

Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos.

Simón Pedro les dice:

-Me voy a pescar.

Ellos contestaron:

-Vamos también nosotros contigo.

Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús.

Jesús les dice:

-Muchachos, ¿tenéis pescado?

Ellos contestaron:

-No.

Él les dice:

-Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.

La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro:

-Es el Señor.

Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos cien metros, remolcando la red con los peces.

Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice:

-Traed de los peces que acabáis de coger.

Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red.

Jesús les dice:

-Vamos, almorzad.

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor.

§ §

Este relato está descrito con clara intención catequética. En él, subyace el simbolismo central de la pesca en medio de mar.

Nos describe, en primer lugar, el trabajo que los discípulos llevan a cabo en la oscuridad de la noche. Todo comienza con una decisión de Simón Pedro: «Me



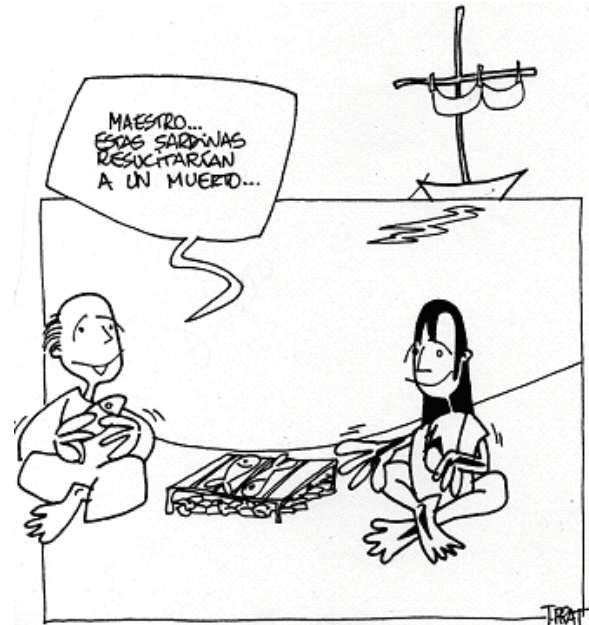
voy a pescar». Los demás discípulos se adhieren a él: «También nosotros nos vamos contigo». Están de nuevo juntos, pero falta Jesús. Salen a pescar, siguiendo la iniciativa de Simón Pedro.

El narrador deja claro que este trabajo se realiza de noche y resulta infructuoso: «aquella noche no cogieron nada». La «noche» significa en el lenguaje del evangelista la ausencia de Jesús que es la Luz. Sin la presencia de Jesús resucitado, sin su aliento y su palabra orientadora, no hay evangelización fecunda.

Con la llegada del amanecer, se hace presente Jesús. Desde la orilla, se comunica con los suyos por medio de su Palabra. Los discípulos no saben que es Jesús. Sólo lo reconocerán cuando, siguiendo dócilmente sus indicaciones, logren una captura sorprendente. Aquello sólo se puede deber a Jesús. Los cristianos más comprometidos se multiplican para abarcar toda clase de tareas: siempre los mismos y los mismos para todo. ¿Hemos de seguir intensificando nuestros esfuerzos y buscando el rendimiento a cualquier precio, o hemos de detenernos a cuidar mejor la presencia viva del Resucitado en nuestro trabajo?

## Calidad humana

Para difundir la Buena Noticia de Jesús y colaborar eficazmente en su proyecto, lo más importante no es "hacer muchas cosas", sino cuidar mejor la calidad humana y evangélica de lo que hacemos. Lo decisivo no es el activismo sino el testimonio de vida que podamos irradiar los cristianos. No podemos quedarnos en la "epidermis de la fe". Son momentos de cuidar, antes que nada, lo esencial. Llenamos nuestras comunidades de palabras, textos y escritos, pero lo decisivo es que, entre nosotros, se escuche a Jesús. Hacemos muchas reuniones, pero la más importante es la que nos congrega en torno a la Cena del Señor. Sólo en él se alimenta nuestro compromiso de vida.



## GESTOS SOLIDARIOS

*“Un día paseaba por el barrio cuando me encontré con un amigo de la infancia recogiendo basura de un contenedor. Charlé con él, luego con mi familia y decidimos servir gratuitamente menús completos a personas como mi colega, que lo están pasando mal porque hace meses que se han quedado sin trabajo y sin recursos”. Luis Cabrera relata así cómo surgió la idea solidaria, materializada pocos días después desde la brasería que regenta en un barrio de Tarragona. Durante todo el mes de marzo, él y su familia, con la ayuda de algunos voluntarios, han estado sirviendo tres platos a diario a unas cincuenta personas de media, “gente del barrio, conocidos que no te imaginarías nunca que acabarían en esta situación tan delicada”, explica. Además de ser autóctonos y vecinos del barrio, la mayoría son familias con niños a cargo.*

*“Mucha de la gente que viene acaba llevándose el plato a casa porque le da vergüenza sentarse en el bar y que los vecinos vean que han de recurrir a estas ayudas”, afirma Luis, que se muestra satisfecho por la respuesta que ha tenido la iniciativa y la solidaridad que ha demostrado el barrio en general. “Nos han traído productos de todo tipo para que podamos cocinarlos para estas personas y hay empresas que nos están vendiendo los alimentos básicos a precios más bajos para contribuir de alguna manera”, sostiene.*

### **Pero hay que seguir «trabajando»**

Ahondar en el primer amor, en el primer encuentro adulto con Jesús; desarrollar esta relación cotidiana con Jesús en una vida entregada a los demás para construir entre todos una sociedad más fraterna entre nosotros y más solidaria con las personas de nuestro alrededor, debe ser lo fundamental o fundante para toda comunidad cristiana, en particular, y para toda la Iglesia, en sentido global.

### **La fecundidad por la entrega**

Ese es el camino que ha seguido Jesús y el que se pide al seguidor/a. La fecundidad no es un proceso mecánico sino que florece en la medida en que hay donación y entrega. Porque éstas solamente saben de amor, por eso mismo resultan fecundas. Quien cree en el resucitado piensa, como él, que las entregas nunca se pierden, siempre tienen sentido.

- **¿Cuáles de nuestros compromisos habituales están guiados por el Espíritu de Jesús y por su proyecto de Reino?**